



**Nombre de alumnos: Alejandra Selina López Argueta**

**Nombre del profesor: Pérez Jiménez Leticia**

**Nombre del trabajo: ensayo de “reflexión bioética al cuidar a un niño que enfrenta la muerte”**

**Materia: submodulo II**

**Grado: tercer semestre**

**Grupo: A4**

Comitán de Domínguez Chiapas a 22 de noviembre de 2020.

## **“reflexión bioética al cuidar a un niño que enfrenta la muerte”**

### **Introducción**

El objetivo de los cuidados de enfermería a la persona con enfermedad terminal es contribuir a mantener el nivel más alto de calidad de vida y ayudarle a resolver o minimizar sus necesidades, así como brindar apoyo para que viva tan confortablemente como sea posible y contribuir a que muera con dignidad.

El propósito de los profesionales de salud siempre ha sido el salvar vidas aplicando todas las técnicas posibles sin importar los esfuerzos que tengan que realizar para mantener a un paciente con vida pero ¿hasta cuándo está bien prolongar artificialmente la vida?

El propósito del siguiente ensayo es hacernos reflexionar sobre la asistencia al momento de la muerte del paciente así como la adecuación del esfuerzo terapéutico, el respeto por la autonomía de padres y niños, el rol de los enfermeros como abogados del paciente, el auto cuidado de los profesionales de la salud ante la muerte del paciente, los problemas éticos para los profesionales de la salud y promover la formación continua en bioética.

### **Desarrollo**

Cuando un niño enfrenta la muerte tiene el derecho a ser escuchado para así respetar su dignidad al momento de enfrentar el final de la vida. Para tomar una decisión ante la asistencia al enfermo terminal, se busca relacionar la participación de la familia y el equipo de salud, también se promueve la interdisciplinariedad y el autocuidado en los profesionales de salud.

Los profesionales de salud por mucho tiempo se han preocupado por salvar vidas aplicando toda técnica posible sin escatimar esfuerzos para mantener al paciente con vida. Actualmente la adecuación del esfuerzo terapéutico se utiliza en la aplicación de medidas proporcionales a la situación clínica del enfermo, los deseos del paciente y el contexto en que se encuentra. Esto tiene como finalidad una muerte digna, evitando prolongar la agonía, pero tampoco apresurando la muerte por acciones externas, su correcta aplicación es el dialogo entre el paciente, su familia y el equipo de salud.

Quien debe realizar la adecuación del tratamiento es el experto, en el caso del paciente terminal es el médico, por su conocimiento para ello, debe realizar el diagnostico, el pronóstico y proponer el tratamiento adecuado, pero esta no es la única consideración para tomar la decisión. Para esto se deben tomar en cuenta los diferentes ámbitos a discernir o deliberar en cada caso, como el diagnóstico y los

posibles tratamientos, la voluntad del paciente y su familia, el contexto o la realidad del medio familiar y clínico, así como las metas a lograr en cada caso.

La toma de decisiones no solo deben depender de los médicos, sino también del equipo de salud, la familia y los consejos de los comités de ética clínicos. Lo recomendable es que el equipo de salud se tome el tiempo suficiente para revisar y consensuar las medidas que permitan adecuar el esfuerzo terapéutico, para esto es necesario mantener una comunicación honesta y respetuosa con todos los involucrados.

La protección de los pacientes es una dimensión importante en el cuidado de enfermería, por lo tanto es parte de la función del profesional de enfermería gestionar y abogar por el buen morir de los pacientes a su cuidado. Si no es posible el alta al hogar, el hospital debe proveer como mínimo la comodidad del paciente, intimidad, compañía y asistencia espiritual para el moribundo.

Los profesionales de enfermería, que proporcionan cuidados paliativos y acompañan el buen morir, necesitan formación continua que les provean herramientas, tanto para colaborar en la elaboración del duelo del paciente y su familia como de su propio autocuidado. Para conseguir esto hay que preparar a los profesionales de salud en el autocuidado pues son personas vulnerables ante la muerte vivenciada. El autocuidado es una responsabilidad del sistema general, sin embargo la capacitación en él no es considerada en las instituciones de salud.

El cuidado de las personas al momento de enfrentar la muerte presenta múltiples desafíos y problemas éticos para los profesionales de la salud. El cuidar de algún paciente terminal requiere de respetar la dignidad, fomentar la autonomía y favorecer el buen morir, gracias a métodos de comunicación y de toma de decisiones. También es fundamental promover la formación continua de bioética que permita enfrentar nuevas problemáticas en la toma de decisiones críticas en salud.

## Conclusión

El personal de enfermería necesita una preparación en los aspectos técnicos y humanos que le faculten la contención familiar y los cuidados del buen morir. Requieren de una fuerte formación bioética, la capacidad de autodirección basada en la reflexión racional y el reconocimiento de la fragilidad del personal de salud, quienes piensan que la muerte del paciente representa el fracaso y se rehúsan a dejar de curar. Estos esfuerzos someten al paciente y a su familia a un costo de alto sufrimiento físico afectivo e incluso económico.

La toma de decisión sobre un paciente en estado terminal debe ser en conjunto de la familia, el personal de enfermería, los médicos profesionales, los consejos de los comités de ética clínicos, pero más

importante respetar la decisión del paciente. Para esto cada uno de los participantes debe aportar la verdad de su vivencia y conocimientos.

El objetivo de los cuidados de enfermería a la persona con enfermedad terminal es contribuir a mantener el nivel más alto de calidad de vida y ayudarle a resolver o minimizar sus necesidades, así como brindar apoyo para que viva tan confortablemente como sea posible y contribuir a que muera con dignidad.

Cada día más en los centros de salud es reconocida la autonomía del paciente como expresión clara de respeto a su dignidad personal, pero también se necesita una actitud respetuosa sustentada en la igual dignidad de todos los seres humanos. Un mejor vivir se logra solo con el respeto mutuo y en el reconocimiento del valor de la individualidad de cada cual.

## Bibliografía

Margarita Poblete Troncoso 1, Beatriz Parada Romero 2, Marcelo Correa Schnake 3. (Abr./Jun. 2020). Reflexión bioética al cuidar un niño que enfrenta la muerte. *Revista Bioética*, vol.28 , 281-287.pag.